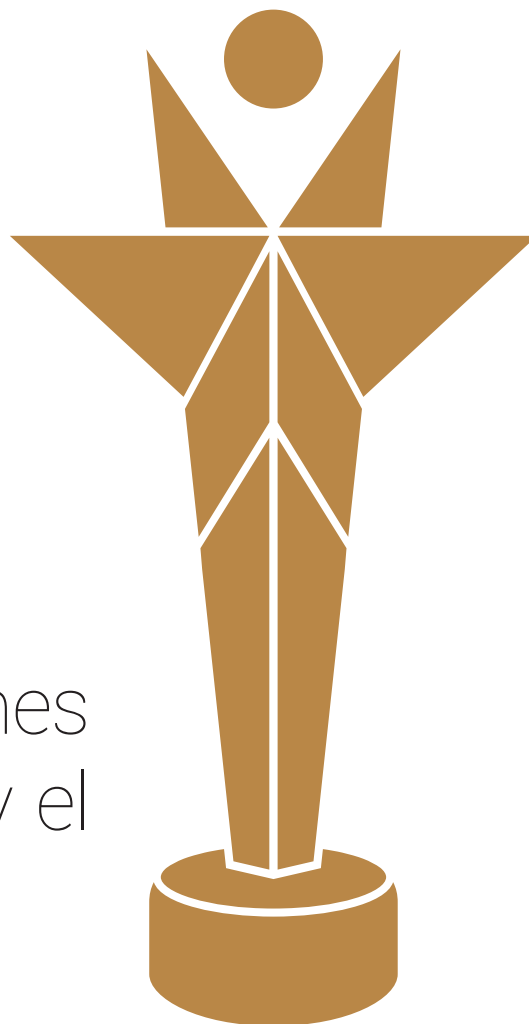


Área: Lengua Castellana

Soacha, Cundinamarca

Memorias: conversaciones
entre el espacio íntimo y el
espacio comunicativo

Por: Mauricio López Forero



Prólogo

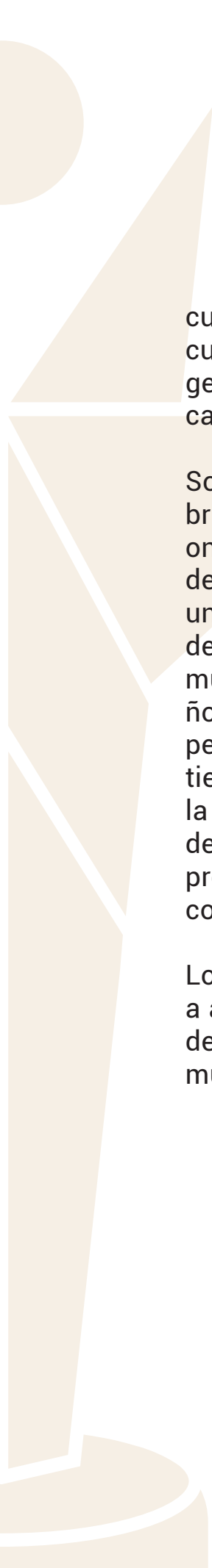
A veces, sus ojos contemplaban paisajes traídos desde la infancia, universos particulares asumidos como verdad tangible que en el presente escudriña con ansiedad, la confianza de algún destinatario que puede ser el mejor de los cómplices: la palabra.

Ahora, en este momento, la voz de la memoria se recobra para invocarlos: Michell, Laura, Derly, Ana María, Juan David, Denisse, Edier, Erick, entre otros muchos, convirtiéndose en la impronta de seres que transformaron su vida a través de la existencia de una escritura personal, con aliento y pulsaciones propias. Durante años, la escuela se ha preocupado por implementar en sus currículos una serie de proyecciones en las que el aprendiz, -mal llamado así, pues en definitiva, hay mucho que aprender de él-, "debe" escribir textos con fines meramente cuantitativos.

Entonces, ¿cuál es el papel que desempeña la escritura en la vida del estudiante? La problemática vital que se plantea no radica en la construcción de lectores y escritores, sino en el acto reflexivo de construirse como lector y escritor de su propia vida. Sus efectos se aprecian en la trascendencia que adquiere la experiencia como resultado de un relato autobiográfico: el origen recobra su esencia en donde el lector (estudiante), es autor que descifra aquello que sólo el lenguaje puede corroborar, todo un acontecimiento de creación que la escuela invoca a gritos.

De esta manera, surge un proyecto que no sólo cuestiona, sino que también direcciona la conciencia discursiva del estudiante, en un acto de confesión, donde el autor de la narración explora su yo, los sentidos y los significados que la escritura de la vida provee "a través del yo autobiográfico que exterioriza la comprensión e interpretación que el yo de la conciencia hace de la experiencia de la vida interior". (González, 2006:23).

Tal como lo afirma el escritor colombiano William Ospina (2006:63): Estamos hechos de materia y de ansiedad, de sangre y de sueños, y somos sustancia dócil para el olvido, en cambio nuestras palabras,



cuando son verdaderas, cuando son bellas, cuando son inspiradas, cuando son creadoras, pertenecen al reino de la memoria, y saben engendrar músicas más imborrables y criaturas más perdurables que la carne y la sangre.

Solo así, y de esta manera, la escritura abandonó el anonimato, descubriendo la conciencia discursiva que con los materiales propios de una ontología de la escritura encontró por fin las coordenadas, las huellas de sentidos y significados que trascienden en el descubrimiento de un nuevo ser. Por todo lo anterior, he aquí para la muestra un botón de esa huella impresa en la portada de sus libros, queridos jóvenes, muchachos escritores: (balbucear, gatear, dibujar, mi primer cumpleaños, mi primer regalo, entre otras) que remiten a una primera instancia personal de la escritura actualizando su semblanza empolvada en el tiempo y en el espacio: el ahora y el siempre de su ser. Se genera así, la imperiosa necesidad de expresar la intimidad dotándola de formas de sentido que comienzan a tener trascendencia en el plano de la expresión y significado en el acto comunicativo, finiquitado en un hecho concreto: su ser plasmado en palabras.

Lo que iniciara como una sencilla actividad de clase en 2009, comenzó a adquirir forma en 2010, cuando los estudiantes del curso 805 y 806 de la jornada tarde de la Institución Educativa General Santander del municipio de Soacha, se sintieron atraídos.

“Las personas tienen recuerdos que no contarían a cualquiera, sino sólo a sus amigos. Tienen secretos que no revelarían ni tan siquiera a sus amigos, sino sólo a sí mismos. Pero hay otras cosas que temen contarse incluso a sí mismos. Y todos guardamos algunas de estas cosas en lo más recóndito de nuestra mente”.

DOSTOYEVSKI
En memorias del subsuelo

Una de las reglas por antonomasia en el ámbito educativo ha sido que todo buen lector es a su vez un buen escritor; esto no siempre sucede. Se puede afirmar que todo buen escritor es un buen lector, ya que “toda escritura es una lectura” (Chambers, 2006: 107). De allí y tomando como referente esto último, al igual que el epígrafe con que se dio inicio a este apartado, surge entonces una propuesta que se encamina a dar significado y sentido al acto propio de la lectura y de la escritura, develando así, la reciprocidad entre lo evocado y lo dicho a través del acto inherente de construcción por parte del educando, tomando como punto de referencia el carácter autobiográfico de la escritura para que cifre por medio del material ontológico -escenas que reconstruyen esos acontecimientos que sólo competen a ese territorio de lo personal- y lingüístico, el vínculo indisoluble entre su “yo” introspectivo y su “yo” comunicativo para dar origen, trascendencia y vigencia a un discurso que sugiere encontrar su propia voz.

En esta línea de ideas, por un lado, surge una pregunta que cuestiona no sólo la vida misma, también el horizonte de los jóvenes a través del pensamiento, de la palabra y de la acción: ¿cuál es mi misión en este mundo? Por otro lado, Daniel Pennac, plantea el acto de la lectura visto como una imposición propia del sistema educativo que conlleva a la “negación” de ese mismo acto. En este sentido, haciendo apología de los derechos imprescriptibles del lector planteados por el autor francés, ¿no se establece a caso una concomitancia entre la relación afectiva y efectiva de la escritura en el momento de su manifestación?

Surge entonces una propuesta que se encamina a dar significado y sentido al acto propio de la lectura y de la escritura, develando así, la reciprocidad entre lo evocado y lo dicho a través del acto inherente de construcción por parte del educando, tomando como punto de referencia

En el ámbito escolar se le da prioridad a diversidad de tipologías textuales, pero se ha relegado a un segundo plano la importancia de la autobiografía como documento testimonial, limitando su existencia a una relación de acontecimientos que por lo general el estudiante debe consultar e imprimir para dar cuenta de una

tarea con fines cuantitativos. Es por esto que la autobiografía, invita al estudiante a escuchar su voz interior, para así descifrar, reminiscencias básicas concernientes a su existencia (balbucear, gatear, dibujar, mi primer cumpleaños, mi primer regalo, entre otras) que remiten a una primera instancia personal de la escritura actualizando su semblanza empolvada en el tiempo y en el espacio: el ahora y el siempre de su ser. Se genera así, la imperiosa necesidad de expresar la intimidad dotándola de formas de sentido que comienzan a tener trascendencia en el plano de la expresión y significado en el acto comunicativo, finiquitado en un hecho concreto: su ser plasmado en palabras.

Lo que iniciara como una sencilla actividad de clase en 2009, comenzó a adquirir forma en 2010, cuando los estudiantes del curso 805 y 806 de la jornada tarde de la Institución Educativa General Santander del municipio de Soacha, se sintieron atraídos

por la idea de implementar un proyecto de aula para realizar un trabajo diferente al de la clase convencional. Seguro de que esta era la mejor forma de integrar las habilidades de los estudiantes al trabajo académico, nace la experiencia: "Memorias: conversaciones entre el espacio íntimo y el espacio comunicativo".

La propuesta se encuentra estructurada en seis fases:

1. Sensibilización:

Un planteamiento claro para el estudiante desde el tamiz de su experiencia: ¿Qué leo? ¿Para qué leo? ¿Cuánto leo? ¿Y... por qué tengo que escribir? ¿Tengo qué leer? ¿La es-

cuela se ha preocupado por enseñarme a amar la lectura? Más adelante, encontrando el fundamento adecuado en Daniel Cassany, nos damos a la tarea de explorar, "Mi imagen como escritor": ¿Me gusta escribir? ¿Qué escribo? ¿Por qué escribo? ¿En que momento(s) escribo? ¿En qué pienso cuando escribo? ¿Me siento satisfecho con lo que escribo? ¿Cómo me gustaría escribir? ¿Leo mis escritos a alguien? ¿Qué dicen de mis escritos? Laura Alcaraz del curso 1003, Jornada Tarde, expresa lo siguiente con relación a esta parte del proceso: "derecho a escoger los títulos que quiero" y "si no leo no puedo escribir y no aprendo las cosas maravillosas de la vida".

Si en los inicios del proyecto se leyeron algunas crónicas con antecedentes históricos, algunos fragmentos a manera de ilustración, dentro de una baraja de opciones, para esta parte del proceso me decidí por "Los hijos de la oscuridad" de Jaime Jaramillo, ya que reúne características propias del entorno en donde se encuentra ubicada la institución; además por ser el más cercano a la historia personal, familiar y social de mis estudiantes. En este sentido se implementan jornadas de lectura orientadas a reflexionar sobre la vida de cada estudiante, por ejemplo, desde las frases de un capítulo, "El girasol", con su experiencia. Karen Henao (Promoción 2013) se identificó con la siguiente frase: "En tiempos de tormenta, pase lo que pase, el girasol siempre busca la luz". Más adelante, en otra actividad, Edier Sánchez (Promoción 2013) tituló tres momentos de su vida que consideró significativos: "La magia comienza", "El verdadero amor" y "A pesar de todo puedo salir adelante. En esa dinámica de trabajo los testimonios e historias de vida de los personajes, son asumidos

Lo que iniciara como una sencilla actividad de clase en 2009, comenzó a adquirir forma en 2010, cuando los estudiantes del curso 805 y 806 de la jornada tarde de la Institución Educativa General Santander del municipio de Soacha, se sintieron atraídos por la idea de implementar un proyecto de aula para realizar un trabajo diferente al de la clase convencional.

como acto reflexivo que establece un diálogo con el estudiante, el cual es registrado en el cuaderno. Desde la implementación del proyecto en esta segunda etapa (2014/2015), la sistematización de la experiencia se viene relacionando en dos tipos de formatos: unos destinados para registrar la información del trabajo realizado en cada sesión a través del diario de campo y los otros, orientados a registrar las lecturas llevadas por medio del Resumen Analítico Especializado, Tematización, Base de Datos y si es el caso, algunos esquemas que permitan organizar la información.

2. Orientación:

Se plantea una posible estructura para la elaboración del trabajo, ob-

viamente dejando todas las posibilidades abiertas para que el estudiante mismo ponga su toque personal.

Los parámetros a tener en cuenta son: Desde la forma: Esbozo (selección de tres momentos significativos de su vida). Titulación de cada uno de ellos (teniendo como referente el sentido del lenguaje a través de lo metafórico), estructuración de las ideas y de los párrafos (unidad). Muchos de los estudiantes tomaron como punto de partida "su nacimiento", ejemplo de ello, fue el siguiente título: "Mi Primera Sonrisa".

Desde lo expresivo: Importancia de la experiencia. Fluidez Verbal. Relaciones semántico-sintácticas Propiedades Textuales. Estilo y tipo de lenguaje. Relato y testimonio. A partir del título asignado por el estudiante para cada uno de sus momentos fundamentales, subdividió cada uno en tres secuencias narrativas (antes, durante y después) que cumplieron la función de establecer nexos entre el desarrollo de lo evocado y lo plasmado.

3. Evidencia:

Antes de adentrarse en la apropiación de escrituras personales se realizan talleres de lectura y escritura tomando referentes concretos: "Un consejo para escritores principiantes" de Aidan Chambers, "Acerca del buen escribir" de Darío Jaramillo Agudelo, "Bailaré sobre las piedras incendiadas" de Gustavo Tatis Guerra y "Narrar por escrito desde un personaje" de Emilia Ferreiro y Ana Siro. A cada estudiante se le crea una carpeta para facilitar la organización de los

archivos enviados durante las etapas de entrega del material, los cuales se adjuntan en formato Word a través de un correo electrónico creado para tal fin, revelando el resultado del proceso desde una apropiación muy personal entre su pensar, hablar y escribir, de esta manera se implementan una serie de rúbricas que le permite a los estudiantes seguir unas pautas concretas durante el proceso escritural. Así mismo, el docente hace la correspondiente retroalimentación para que sea el mismo estudiante quien se apropie de la historia, la autoevalúe y realice los ajustes pertinentes. A manera de ilustración, Ana María Vargas, hoy estudiante egresada del colegio, tituló su trabajo: "GIROS EN MI CAMINO". En cuanto a la entrega los capítulos (cada uno de ellos en tiempos diferentes), en otro momento de las evidencias, se realizan visitas a la biblioteca pública para que los estudiantes hagan un trabajo de exploración, seguimiento, elaboración, retroalimentación a partir de talleres que plantean situaciones de aprendizaje concernientes a los elementos formales de los libros: cohesión, coherencia, progresión temática, estructura, macroestructura y superestructura; estilo, imagen, pie de foto, portada contraportada, dedicatoria, índice, prólogo (apartado del trabajo en el que el estudiante decide si involucra a terceros: familiares, amigos, profesores y hasta egresados de la institución), epílogo (invitación desde la experiencia del autor hacia el lector sobre este tipo de ejercicio personal), titulación de los tres momentos, frases célebres (reflexión introductoria) para cada momento, paginación y tipo de letra. y así, tomarlos como referentes para hacer réplica en sus obras, después de jornadas adicionales de análisis, exploración y explicación.

4. Depuración:

Se implementa una rejilla que le permita al estudiante seguir unas pautas o criterios durante el proceso de escritura. El docente hace la correspondiente retroalimentación siguiendo los criterios establecidos en dicha matriz para que el estudiante se apropie de la historia, la autoevalúe y realice los ajustes pertinentes. Finalizada esta etapa, el estudiante entregará un cuestionario que responda: ¿Qué preguntas surgieron acerca de cada parte de las memorias? ¿Por qué ese título? ¿Por qué esas fotos? ¿Por qué esa historia?; todo ello como reflexión final para esta parte del proceso.

5. Digitalización y diagramación:

Los estudiantes serán los encargados a través del manejo de herramientas del programa Office Word de depurar el material concerniente a portada, contraportada, solapas, imágenes y fotos, siendo el encargado de diseñar la estructura general de su libro, previas orientaciones y sugerencias del profesor. Además, cada estudiante participante recibió un libro digital con el resultado final de la experiencia (Memorias: conversaciones a través del espacio íntimo y el espacio comunicativo); esto, en la ceremonia de graduación el 27 de noviembre de 2013 en el teatro del Colegio Agustiniño Salitre, cuyos invitados de honor fueron las personas que posibilitaron el proceso transformador de soñar, revelar y trascender desde, para y con la escritura. En la actualidad el proyecto se está lle-

vando a cabo con los estudiantes de grado 10° y en 2015 hará entrega de su producción.

6. Resultado:

¿Qué se hace entonces con lo escrito? Se elabora un e-book que se le entrega al estudiante en ceremonia de graduación. Además si se afirma durante el proceso del proyecto que hay un derecho que prevalece, “el derecho a la intimidad”, no es conveniente permitir ese tipo de intromisiones en el espacio íntimo. Haciendo uso de la aplicación “Martview” se hará entrega de los e-books a cada uno de los estudiantes participantes en el proyecto, previo registro en la oficina de derechos de autor. Para las artes finales del texto se ha diseñado un logo vinculado con el rótulo del proyecto, “Huella Editorial”.

Al finalizar cada una de las fases, el estudiante hará una relación de la ruta llevada a cabo durante los momentos del proyecto a través de una línea de tiempo.

Después de hacer entrega en 2013 de 60 e-books, en este momento se ejecutan las dos primeras fases con estudiantes de grado 10°. Una elongación autobiográfica que inicialmente se dio desde lo evocado (“yo” introspectivo) hacia develado (“yo” comunicativo). Todo “un aire familiar” que flota y se percibe como el origen, trascendencia y vigencia del propio discurso, que en palabras de Derly Tatiana Puerto, estudiante que al inicio del proyecto cursaba grado

séptimo, hoy egresada: “Me encantaría seguir realizando este tipo de trabajo para poder formar y realizar nuevos proyectos de nuestro propio interés”.

Algunos títulos entregados fueron: “El reflejo de mi vida en el espejo”, “La vida es una cámara de sorpresas”, “La esperanza de una vida que se prolonga”; entre otros, son apenas una breve enumeración de las historias escritas por jóvenes que hoy van en busca de un nuevo horizonte.

Así Fabio Jurado Valencia (1997: 8) plantea una reflexión en los siguientes términos:

La lectura y la escritura son hechos discursivos que adquieren significado en un contexto social y cultural. Por esto el desarrollo de una conciencia discursiva debe incidir en estos dos procesos, ya que de los principales problemas otorgados a la lectura y a la escritura es la excesiva importancia por parte de los maestros a los métodos de enseñanza. Dichos procesos deben estar orientados a cualificar la transformación social del individuo, en algo que se denomina la ontogénesis, es decir, la forma como se percibe la evolución del estudiante con relación a los dos actos, de ahí que la escritura sea vista como factor de progreso humano, social y pedagógico; la lectura y la escritura hay que proyectarlas como actos de conocimiento y creación.

// Mauricio López Forero



I.E. General Santander

Perfil profesional

Docente de Lengua Castellana, ha recibido la mención de honor, “Experiencia Significativa”, por su participación en las versiones 2013, 2014 y 2015 del Premio Compartir al Maestro. De igual forma, ha sido invitado a certámenes y encuentros literarios, entre ellos, “La Feria Internacional del Libro” en Bogotá.

En la actualidad, se encuentran en proceso editorial sus obras: “Poemas para pequeños lunáticos” y “¿Por qué nos persigue la luna?”



**MEJORES
PROPUESTAS**
Premio Compartir

2015



Compartir
PALABRA
MAESTRA



Bogotá - Colombia
Agosto de 2015
